



Se hacen viajes y mudanzas
y otros poemas

Carlos Luis Blanco C.



Los contenidos de este documento están sujetos a una licencia de creative commons.

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, bajo las condiciones de:

Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.



rebelión

amor

el pequeño burgués

mujeres

otros



rebelión
(no es tan fácil)



credo

creo en aquiles nazon, creador del pan que come el hombre junto a su perro, sentado a la entrada del cine; creador de la rosa que mozart le muestra a los policías como su cédula. creo en el duende que nos mira agazapado detrás de aquella piedra. creo en el che, que prefirió morir de pie que vivir de rodillas. creo en dulcinea del toboso, porque ella ha estado en ocasiones a mi lado. creo en los cabellos largos de rapunzel, en lancelet y los caballeros de la tabla redonda. creo en el pregón del vendedor de canoles y en los zarcillos atrapasueños de aquella artesana que me habló de ciertas mariposas que nacen del arcoíris, y sólo vuelan cuando dos enamorados se besan, y eso si es domingo. creo en la lengua que le sacó einstein al fotógrafo de turno. creo en el urinario de duchamp y en los lentes de gandhi, quien supo liberar a un pueblo sin levantar un puño. creo en la tortuguita de mafalda y en su radio de transistores. creo en la doncella que llama al unicornio para que duerma en su regazo. creo en los ojos de la mujer que amamanta por primera vez a su primer hijo. creo en la barba y en el sombrero puntiagudo de gandalf. creo en la mamá pancha y en los techos de cartón de allí. creo en el gato negro de edgar allan poe. creo en el hacha que blandió raskólnikov sobre la cabeza de la anciana usurera. creo en la utopía, en el mundo que será de todos y para todos, sin excluidos ni opresores, sin explotados ni fraudulentos. y, sobre todo, creo en ella, que sé que en este preciso instante me está amando.

la mariposa y el tanque

la paz
no vendrá
ni con fusiles
ni ideologías

la paz
será
una mariposa
sobre el tanque
de guerra

a ernest hemingway



amor
(como haiku)



aroma de luna creciente

faldita vegetariana

zapatitos de papel

cabello de manzanilla

mira que dejaste acá

tu aroma de luna creciente

¿cómo hago para devolvértelo

si estás lejos?



como haiku

viven mis ojos en tus pechos
tus pechos viven en mi boca
mi boca en tu vientre vive



el pequeño burgués



pobrecitos los riquitos pobrecitos (o el pequeñoburgués iii)

pobrecitos los riquitos
torturaditos y muertitos
tan bonitos tan blanquitos
míralos en primera plana
qué dolor qué dolor qué pena
dijo el ministro por la tele
qué dolor qué dolor qué pena
dijo el cura por la tele
qué dolor qué dolor qué pena
dijo el diputado por la tele
qué dolor qué dolor qué pena
dijo el pequeñoburgués en su sillón
pobrecitos los riquitos
tan enterraditos en su jardín

pobrecitos los pobrecitos

torturaditos y muertitos
tan feítos tan negritos
míralos en página roja
qué se va a hacer
dijo el ministro pero no por la tele
dios así lo quiso
dijo el cura pero no por la tele
esas cosas pasan
dijo el diputado pero no por la tele
unos malandros menos
dijo el pequeñoburgués en su sillón
pobrecitos los pobrecitos
tan enterraditos en su tierra seca

mujeres
(ella optó por lo más sencillo)



práctica

ella optó por lo más sencillo
la tijera que tuvo diversos usos:
el cabello trasquilado
las uñas hasta la piel
los vestidos en trozos
las cartas en confeti
las fotos en collage
la yugular en la ducha
para no manchar

lejana

sacó el espejo
miró
sus ojos grises

sacó la coca
miró
sus amores grises

hizo seis líneas
aspiró lento
sin pausas

se acostó
miró al espejo
no eran grises eran ausentes

-mi negro-
fue
lo último que dijo



otros
(se hacen viajes y mudanzas)

yo aquí sigo

ese cuadro de la mujer
volteada mostrando su nuca
la foto de la campesina
encorvada sobre su siembra
y ese poeta barbudo
lavando su ropa
vestido de domingo
frío y lluvioso

ese silencio sobrio
que hace el libro de cortázar
sobre la mesa

y yo aquí sigo
respirando

minipoemas

ella:

detrás de cada arcoíris multicolor
me encuentro yo
ante los ojos de vos

él:

detrás de mis ojos
me encuentro yo
ante el arcoíris multicolor de vos

ella:

me encuentro detrás
de los ojos de vos
con mi arcoíris multicolor

él:
me encuentro detrás de mi
con los ojos de arcoíris
multicolor de vos

ella:
mis ojos multicolor
están detrás del arcoíris
de vos

él:
me vengo multicolor
desde mis ojos
en pos del arcoíris de vos

Ésta es apenas un 2% del texto completo, si quieres leer todo el libro escribe a contacto@reveladoyrebelado.tk

